

**Escrito por: librano44**

## **Resumen:**

Zoraida regresa inesperadamente a casa y encuentra a su abuelo en una situación comprometedoramente fisgoneando una vecina que se broncea casi desnuda en una terraza...al llamarle la atención... el abuelo que está muy arrecho cambia su objetivo... en lugar de su vecina el viejo libidinoso ahora enfila baterías hacia su bella nieta.

## **Relato:**

Zoraida regresaba de la universidad pues no había tenido clase por un paro de profesores, los estudiantes habían aprovechado para reunirse en grupos y charlar de temas intrascendentes...las amigas de Zoraida habían preferido temas más picantes que habían desembocado en el tema del sexo, se habló de las parafilias más conocidas, algunas de sus compañeras parecían muy versadas en temas que ella no tenía ni idea, le tocaba aparentar delante de sus amigas pues le daría pena confesar que a sus 18 años era virgen, sin embargo algunos temas la habían impactado y la tenían pensativa y muy excitada... lluvia dorada, voyerismo, sexo anal, cunnilingus... esas palabras pasaban por su mente pero ella no podía asociarlos a situaciones reales y tangibles, sus padres se habían separado siendo ella muy niña y la abuela que la había criado sólo sabía lo básico del sexo, su abuelo casi no le hablaba pero a toda hora la miraba muy socarronamente y a veces sentía una morbosidad en esa mirada incisiva del abuelo que prácticamente la desvestía.

Ensimismada en esos pensamientos llegó al apartamento donde vivía y que según sus cuentas debía estar solo pues su abuela tenía que cumplir una cita médica, lo que ignoraba Zoraida era que su abuelo Mario no había querido acompañar a la abuela a la cita médica...la razón era muy simple y muy justificadora...el viejo zorro había descubierto que una vecina acostumbraba broncearse en la azotea del edificio vecino en prendas muy íntimas, solo usaba un delgado hilo dental que se metía en un par de nalgas carnosas y grandes además omitía el brasier pues le gustaba broncearse sus portentosas tetas para después lucirlas con sus blusas muy escotadas, la escultural hembra antes de acostarse en una toalla sobre el piso se aplicaba un bronceador que embadurnaba en sus senos y en sus piernas masajeándose de una manera sensual y provocadora... don Mario le había hecho inteligencia y ya sabía el horario y los días de la semana de ese espectáculo tan libidinoso ... el día elegido por la mujer para su bronceado don Mario llevaba una silla y unos binóculos para no perderse cualquier movimiento que le diera la satisfacción de ver el culo y ese hermoso coño de su vecina, en esas estaba don Mario cuando Zoraida llegó al apartamento, estaba en una pijama de calzón corto y masturbándose con la mano derecha mientras con la mano izquierda sostenía los binóculos...cuando Zoraida vio al abuelo estaba emocionado dándose un pajazo, su pene se veía nítidamente... era largo y cabezón, al principio a Zoraida le causo hilaridad pero luego le dio

afán de que su abuelo fuera pillado en una situación comprometedor y salió donde estaba el viejo preguntándole qué estaba haciendo...el viejo en lugar de asustarse la volteó a mirar con una sonrisa libidinosa y con unos ojos salpicados de lascivia, admiró a su nieta lo bonita que era, debajo de esa minifalda de jean estaba un trasero pequeño pero bien paradito, y bajo su blusa un par de senos como para chupar y degustar, sus pezones estaban erectos y se notaban nítidamente bajo la blusa...don Mario excitado como estaba cambió su objetivo y en lugar de seguir contemplando su vecina se acercó a su nieta con la verga en la mano y su pantaloneta a medio caer, cuando Zoraida vio las intenciones del abuelo trató de salir corriendo pero era tarde porque don Mario se había ubicado estratégicamente y la tenía acorralada.

Sin darle tiempo de reaccionar se abalanzó sobre la joven y descargando los binóculos agarró por la cintura a Zoraida le desgarró la blusa dejando sus tetas al aire y a merced del viejo, con la verga en la mano la hizo arrodillar cogiéndola de la cabeza y la dejó indefensa frente a su pene erguido que empezó a manipular tratando de meterlo en la boca de la chica...Zoraida se resistía pero la fuerza del viejo la fue doblegando y a regañadientes le tocó abrir la boca para dar cabida a la cabeza brillante y dura del pene de don Mario...el viejo muy arrecho empezó a manipular las tetas de Zoraida y la chica empezó a sentir unas sensaciones agradables que nunca había sentido...el viejo sacó la verga y acostando su nieta le bajó los diminutos pantis y empezó a lamer esa cuquita virgen...la lengua de don Mario empezó a penetrar la apretada vagina y en su locura empezó a meterle un dedo que la hizo gemir de emoción...muy pronto la erecta verga ingresó a ese esplendoroso recinto y con un ímpetu juvenil empezó a meter y sacar ese cilindro de carne que fue excitando todas las ramificaciones nerviosas de esa vagina que empezaron a lubricar en forma copiosa el canal vaginal y haciendo que Zoraida perdiera la cabeza...empezó a mover sus caderas intensamente con movimientos eróticos que permitían al viejo meter su verga más y más...

Zoraida pensó para sus adentros que esa mañana había conocido de primera mano algo que no estaba en sus cuentas, ahora comprendía a sus compañeras cuando hablaban con tanta satisfacción de sus devaneos sexuales... quería saber más y empezó a chuparle la flácida verga al viejo para restaurar esa erección que necesitaba...ahora deseaba probar el sexo anal...mientras chupaba la verga de don Ramón empezó a masturbarse frenéticamente...su vagina empezó a lubricar y esos efluvios los canalizó hacia su culito virgen...con su dedo lubricado empezó a darse dedo por el culo para ir acondicionando el estrecho orificio a recibir el falo del abuelo...el viejo acostado no sabía lo que hacía la nieta...cuando Zoraida pudo acomodar no uno sino dos dedos en su ojete creyó que era suficiente para iniciar su deseada penetración anal...de soslayo miro la erección del abuelo , estaba perfecta en cuanto a rigidez para poder penetrar por la diminuta puerta, el abuelo acostado vio como su nieta nuevamente se subía encima de él, esta vez dándole la espalda no entendía que quería hacer su nieta...Zoraida se incorporó un poco y

puso todo su culo encima de la boca del abuelo que vio como ese diminuto culo ahora se había expandido y presentaba un diámetro suficiente para mostrar las paredes de ese recto , el viejo empezó a besar ese rico agujero y se sintió en la gloria , nunca en su vida había tenido la oportunidad de besar un culito tan exquisito, Zoraida al sentir la lengua del viejo metiéndose en su esfínter sintió una sensación extraña, quería algo más solido que la penetrara, deseaba tener una verga erecta en su culo, alzó su cadera y buscando la verga del viejo la acomodó en la puerta de su culito y empezó a sentarse muy despacio para que la herramienta del viejo penetrara, al principio sintió un poco de escozor pero luego el cilindro macizo de carne fue deslizándose por su recto proporcionándole emociones inenarrables...entre más adentro estaba esa verga más placer sentía, cuando los testículos de don Ramón encontraron su tope natural en las nalgas de su trasero, Zoraida estuvo segura que estaba clavada hasta el fondo y ahí en ese momento empezó a subir y bajar para que la verga le acariciara todo su recto... desesperada por la excitación que sentía bajó su mano y empezó a masturbarse frenéticamente, de ahí en adelante el subibaja de su cuerpo aumentó y ella sintió como su vagina empezaba a contraerse y expandirse mientras la verga del viejo la penetraba, el tercer orgasmo llegó y ella se sintió casi morir , era un placer sin límites, era escalar hasta la cima más alta de la lujuria , arqueaba su cuerpo y se estremecía dando gritos de placer y dolor...el viejo también sintió que se iba a derramar y como pudo incrementó su penetración hasta que su eyaculación le prodigó al recto de Zoraida una tibia lechada de semen...fue el epílogo de ese ardiente encuentro entre al abuelo voyerista y su nieta ...Zoraida estaba hecha una maestra del sexo, ahora sus amigas no la podían descrestar...se había graduado con todos los honores en las artes amatorias...y todo gracias al lujurioso abuelo que se las sabía todas y sin querer le había hecho conocer los secretos del sexo sin límites...